

Él es, con darle albergue, venturoso;

Yo soy feliz, con celebrar el caso.

Aquel que fué del orto hasta el ocaso

Y fué de polo á polo tan glorioso,

La Italia por librar de yugo odioso,

Vino á postrarlo aquí fatal acaso.

Hirióle junto al Pó tudesca espada

Á este Juan tan magnánimo y tremendo,

Que vió su frente de laurel ornada.

Fué la muerte cruel al heroe hundiendo,

Mas la gloria le sigue fascinada,

Años veintiocho triunfador viviendo.

FIN DEL TOMO SEGUNDO Y ÚLTIMO.

INDICE SUMARIAL.

LIBRO II.

I. Va Cellini á Tagliacozzo, recoge á Ascanio y se vuelve con él á Roma para proseguir sus trabajos artísticos. Sello del cardenal de Ferrara.—II. Descripción del modelo del salero encargado por el mismo cardenal.—III. Viaje de Cellini á Viterbo.—IV. Bienvenido mata de un arcabuzazo al maestro de postas de Siena.—V. Viaje á Florencia y á Ferrara.—VI. Medallón del duque de Ferrara.—VII. Recompensa del duque á Cellini.—VIII. Historia de los vasos de plata que le compró el médico Jacobo de Carpi.—IX. Viaje á Francia. Primera entrevista de Cellini con Francisco I, en Fontainebleau.—X. Cellini no se satisface con el estipendio que para él propuso al rey el cardenal de Ferrara.—XI. Se despide de sus discípulos, con el propósito de abandonar Francia y dedicarse á hacer un gran Crucifijo. Se le presenta un enviado del rey.—XII. Francisco I regala á Cellini 500 escudos de oro, le señala una pensión anual de 700, y le hace entrega del castillo del Petit-Nesle, en París.—XIII. Disputa de Bienvenido con el señor de Marmagne.—XIV. Hace Bienvenido un jarro y una fuente de plata sobredorada para el antedicho cardenal, quien los regala al rey y recibe en recompensa una abadía con 7.000 escudos de renta.—XV. El rey, acompañado por la corte, visita por vez primera el taller de Cellini en París.—XVI. Presenta á Francisco I el modelo que hizo para el salero; recibe el encargo de hacerlo en oro, y 1.000 escudos viejos para fundirlos con ese fin.—XVII. Aventura con los ladrones que se

los quisieron robar en el camino.—XVIII. Reta á dos maestros viejos de París á quien funda mejor en bronce las esculturas, y sale vencedor.—XIX. El rey Francisco I le otorgó carta de naturaleza y el título de señor del castillo del Petit-Nesle.—XX. Obras en que se ocupaba entonces. Segunda visita del rey al taller de Cellini.—XXI. Modelo de nueva puerta principal del palacio de Fontainebleau.—XXII. Modelo de la fuente monumental para el mismo palacio.—XXIII. Benvenuto regala al cardenal de Lorena un vaso artístico, que pensó regalar á Mad. de Etampes.—XXIV. Hospeda Cellini á varios personajes en su castillo del Petit-Nesle.—XXV. Despacha de éste á un impresor y á un fabricante de salitre. Enemistad con la manceba del rey.—XXVI. Mad. de Etampes protege al Bologna, en odio á Cellini.—XXVII. Pintura de los tribunales de justicia en París á la sazón.—XXVIII. Justicia catalana de Cellini. Sermón de éste á su ayudante Paulo Micceri.—XXIX. Sorprende á dicho ayudante en amoroso trato con la criada Catalina. Ésta acusa ante los tribunales á Cellini.—XXX. Juicio y sentencia absolutoria de Benvenuto.—XXXI. Empieza la disputa con el Bologna.—XXXII. Avenencia entre ambos artistas.—XXXIII. Venganza de Cellini contra Paulo Micceri y Catalina.—XXXIV. Lo que hacía á solas Cellini con la susodicha Catalina, ya casada con Paulo.—XXXV. Resultados de esta conducta.—XXXVI. Concluye Cellini el salero para el rey. Descripción de esta célebre obra de arte.—XXXVII. Cellini y Juana Escorzone. Primera hija natural de Benvenuto.—XXXVIII. Conducta del cardenal de Ferrara con Cellini.—XXXIX. Tercera visita de Francisco I al taller de Benvenuto.—XL. Manera de defender Cellini la propiedad de su castillo contra un perfumista protegido por la querida del rey. Éste le da segunda carta confirmatoria de la donación del Petit-Nesle.—XLI. Exposición del Júpiter de plata hecho por Cellini.—XLII. La cabeza del dios Marte. Lo que había dentro.—XLIII. Las intrigas de Mad. Etampes.—XLIV. Cuarta visita del rey á Cellini.—XLV. Discurso de Benvenuto á Francisco I.—XLVI. Pruebas del afecto del rey al artista.—XLVII. Conversaciones de los cortesanos con la favorita contra Cellini.—XLVIII. Benvenuto pide permiso al rey para irse á Italia.—XLIX. Preparativos de viaje.—L. Percances de la expe-

dición.—LI. Benvenuto Cellini encuentra en Placencia al duque Pedro Luis Farnesio, que le había hecho encerrar en el castillo del Santo Ángel en Roma.—LII. El cuñado de Cellini.—LIII. Engañado Cellini por las promesas de Cosme de Médicis, se queda en Florencia.—LIV. La casa de Benvenuto en su ciudad natal.—LV. Disputa de Cellini con Riccio, mayordomo del duque.—LVI. Conducta infame de Paulo y Ascanio en París.—LVII. Cellini empieza el modelo del *Perseo*.—LVIII. Obras artísticas para los duques.—LIX. Resentimiento de Francisco I con Cellini. Carta del artista al rey de Francia.—LX. El timo del diamante.—LXI. Cellini es acusado de sodomía.—LXII. Viaje á Venecia y regreso á Florencia.—LXIII. El busto del duque Cosme.—LXIV. Primeras discusiones entre el duque y el artista.—LXV. Obras de orfebrería para los duques.—LXVI. Cólera de Cellini contra el escultor Bandinelli. Muerte de otro hijo natural de aquél.—LXVII. Oferta de un mármol, hecha por Bandinelli á Cellini.—LXVIII. El anillo de la duquesa, regalado por ésta al rey de España, Felipe II.—LXIX. La estatua de *Ganimedes*.—LXX. Discusión artística en presencia del duque y de su corte entre Cellini y Bandinelli.—LXXI. Disputa personalísima que la siguió.—LXXII. La estatua de mármol de *Narciso*. Percance de Benvenuto.—LXXIII. Quejas dadas por Cellini al duque Cosme.—LXXIV. Conversación artística entre ambos.—LXXV. Preparativos para la fundición del grupo de bronce del *Perseo*.—LXXVI. Principia la famosa descripción de cómo se hizo esa célebre estatua.—LXXVII. Sigue el mismo asunto.—LXXVIII. Concluye el mismo asunto. Triunfo de Cellini.—LXXIX. Benvenuto Cellini y Miguel Ángel en Roma.—LXXX. El artista y el usurero.—LXXXI. Conversación entre Benvenuto y Miguel Ángel.—LXXXII. Regreso á Florencia y visita al duque.—LXXXIII. El timo del collar de perlas. Honradez de Cellini.—LXXXIV. De cómo no conviene ser hombre de bien y de mérito.—LXXXV. Discusión del artista y el duque sobre arquitectura militar.—LXXXVI. Cellini y los dos capitanes.—LXXXVII. El enojo de la duquesa y el favor del duque.—LXXXVIII. Sigue el mismo asunto.—LXXXIX. Zurra en proyecto, epigrama en la realidad.—XC. Cellini descubre por algunas horas su *Perseo*. Versos toscanos, latinos y griegos en su honor.—XCI. El envi-

dioso Bandinelli.—XCII. Inauguración oficial del *Perseo*.—XCIII. Buenas promesas del duque. Peregrinación de Benvenuto en acción de gracias.—XCIV. El médico alquimista, geógrafo y estratega.—XCV. Tacañería de un Médicis reinante con un artista.—XCVI. Mal pago del *Perseo*.—XCVII. Ruindades del gran duque para con el gran artista.—XCVIII. Los púlpitos de Santa Reparata.—XCIX. El mármol para la estatua colosal de *Neptuno*.—C. El modelo de *Neptuno*, y el *Crucifijo de mármol*.—CI. *Cristo*, Cellini y los frailes. El modelo grande de *Neptuno*.—CII. De cómo Cellini compró al Sbietta una hacienda.—CIII. Agasajos péfidos y consejos leales.—CIV. Benvenuto Cellini envenenado.—CV. El matrimonio Ammannati; los médicos de Cellini.—CVI. Truhanería del hijo de un artista.—CVII. La justicia en Florencia.—CVIII. Conversación de Cellini y Cosme de Médicis en Liorna.—CIX. La gramática parda de los campesinos.—CX. Cellini engañado por los labriegos.—CXI. El *Crucifijo de mármol* del Escorial.—CXII. La reina de Francia, Catalina de Médicis, quiere que Cellini vaya otra vez á París. Lo estorba el duque.—CXIII. Da fin el manuscrito de la VIDA DE BENVENUTO CELLINI, escrita por él mismo.

DOCUMENTOS ILUSTRATIVOS.

APÉNDICE, por el marqués de Campori.

RIMAS DE BENVENUTO CELLINI, en versos castellanos.

FIN DEL INDICE SUMARIAL DEL TOMO SEGUNDO.

